

copya

270



Santiago 2. de Julio de 1878.

Sr D. Manuel Bilbao.

Mi estimado Señor y amigo: -

Por este correo Remito a' Ud un número del Diario Oficial en el cual encontrara' Ud una sesion de la Cámara de Diputados en que, con motivo de una interpelacion del Sr Balmaceda, se trato' la Cuestion Argentina - La lectura de la Memoria del Ministro de Relaciones Exteriores, de

esa senon daran a' conocer a' l'd el  
curso que han seguido las negociaciones  
en estos ultimos tiempos y los motivos  
por que esas negociaciones no han pro-  
ducido el resultado que era de desear.

Fue sensible que Diego Barros,  
antes de firmar el tratado de Enero de este  
año, no nos hubiese comunicado por  
tele'grafo el texto de esa estipulacion.  
Es posible que en vista de nuestras obser-  
vaciones se hubiese dado a' ese pacto una  
forma aceptable para ambos paises.

La idea general era buena pero inaceptable,  
algunas de sus cláusulas -

En cuanto a' su viaje, sin alguna  
seguridad de que el gobierno tenes el senti-  
do que Ud espera, no podiamos echarnos  
encima la responsabilidad de este ~~punto~~  
gasto tendríamos que dar cuenta al  
Congreso y se nos exigirían los antecedentes  
que habíamos tenido para hacerlo -

Muy agradable habria sido para mí  
poder dar termino a' la cuestion de límites  
con la Republica Argentina, pero desgraciadamente

Voy ya perdiendo la esperanza - No desearé -  
ría de llegar a' un arreglo honroso para  
ambos países si el asunto se ventilara  
solo entre los Gobiernos, pues estos conocerán  
siempre los inconvenientes del actual estado  
de cosas, y desearán un arreglo que restau-  
rara las relaciones de ambos países en el  
pie de cordialidad en que debían siempre  
mantenerse. Ya por la naturaleza de  
la cuestión, ya por el tiempo transcurrido  
desde que se inició, han entrado a' tomar  
parte otros factores de quienes no es probable



esperar la templanza de los Consejeros.  
Esta malhadada cuestión se ha hecho  
del dominio público; no todos los que  
en ella intervienen lo hacen inspirados  
por los intereses del país. Cuanto por los  
calentados egoístas del espíritu de partido.

Diciendo a' Vd. lo mejor. Saludos  
le pido dispense de mi atento servicio  
y amigo -

A. Pinto